

La UE muestra más optimismo sobre el futuro del pacto pesquero con Marruecos

Noticias

De están estudiando varias posibilidades para intentar que se prorrogue el convenio pesquero.

La Comisión Europea (CE) y los representantes de la flota española mostraron cierto optimismo sobre la continuidad del acuerdo pesquero actual con Marruecos, que caduca a finales de febrero, después de meses de incertidumbre y falta de avances sobre su renovación.

Desde la CE apuntaron en diversos foros que se están estudiando varias posibilidades para intentar que se prorrogue el convenio pesquero y los barcos comunitarios no tengan que abandonar el caladero marroquí.

Esto supone un cambio respecto a los mensajes de los últimos meses, según los cuales no ha habido negociaciones oficiales entre europeos y marroquíes para suscribir un nuevo convenio, por una dificultad política importante: el problema del Sahara occidental.

La comisaria europea de Pesca, María Damanaki, puso como condición indispensable para renovarlo la presentación, por parte de Rabat, de pruebas que demostraran que estaba beneficiando a los habitantes saharauis; Marruecos no ofreció datos satisfactorios para Bruselas.

Pero en los últimos días, el Gobierno marroquí ha remitido informaciones que la CE considera más completas, lo que hace más viable pensar en una negociación de un nuevo protocolo, según explicaron fuentes europeas.

En estos momentos, "hay cierto optimismo", aunque los servicios de Pesca de la CE están examinando las opciones posibles, ya sea impulsar una prórroga transitoria del pacto actual o conversaciones para un acuerdo nuevo, explicaron las fuentes.

La directora de Pesca de la CE, Lowri Evans, apuntó en el Parlamento Europeo (PE) que dentro del Ejecutivo comunitario la opción que más apoyos tiene es plantear una prolongación del pacto actual, con carácter transitorio.

Bruselas hará una propuesta formal al Consejo de ministros de la UE en los próximos días, con el fin de impulsar la negociación con Rabat, pero el tiempo corre ya que el pacto expira el día 27.

Damanaki debatió sobre este asunto en una reunión con Confederación Española de Pesca (Cepesca) y a su término, el secretario general de la organización, Javier Garat, hizo un balance positivo y declaró que la CE espera "buenas noticias en una o dos semanas", aunque sin precisar su alcance.

En cuanto a Marruecos, Cepesca insiste en que tiene interés en que continúe el protocolo y justifica esta opinión citando los resultados de una reunión celebrada el pasado fin de semana en Rabat con pescadores marroquíes, en la que hubo contactos con el Gobierno de ese país.

Pero también es conocido que Marruecos no va a aceptar excluir las aguas saharauis de un nuevo protocolo pesquero y su malestar por las alusiones a los derechos del Sahara en las tratativas en materia de pesca.

Damanaki llegó a barajar la opción de impulsar un pacto que no incluyera los caladeros saharauis, pero de entrada no contó con apoyos suficientes dentro del equipo de la CE.

En el PE, Evans sugirió que una prórroga del acuerdo sería una solución provisional para ver cómo se

aplica en referencia al Sahara.

Del lado contrario, los eurodiputados Raül Romeva (ICV) y Guido Milana (socialistas italianos) fueron más críticos y solicitaron que el convenio excluya las aguas saharauis.

El acuerdo, considerado el más importante en materia pesquera para la UE, ofrece licencias para 119 navíos europeos, de las que un centenar son españolas, si bien no se están utilizando completamente; beneficia sobre todo a pescadores de Andalucía y Canarias.

A cambio, la UE paga al año 36,1 millones de euros al país norteafricano, una parte para su sector pesquero y otra para medidas de desarrollo.

La flota europea volvió al caladero marroquí en 2007, ocho años después de abandonarlo (1999) por la ausencia de un compromiso con Rabat.

Redacción